

# ***EL CAMINO ES ANDAR***



*Para el grupo de los Topillos y añadidos,  
con fidelidad*

***Centro de Salud de Palas de Rei.***

“Hasta aquí llegaste. No debes andar más. Eres una persona de fe ¿no?, pues Dios ha querido que llegues hasta Palas. Si es que andáis muchos días, muchos kilómetros... ¿Desde dónde vienes?”.

### ***1 de agosto. BELORADO.***

El turista lo ignora, pero para el peregrino es un hecho hartamente conocido: lo importante no es llegar a Santiago, ni abrazar con pausada fruición al Santo, ni emocionarse relejendo el nombre ¿en latín? de la Compostela. Lo que importa es andar, tirar para adelante, hacer camino y saborear su irreplicable verdad, única como el primer beso con lengua o la primera plegaria que sabemos escuchada.

Mientras medito bobadas, me enamoro de las cortinas tricolores que, atravesadas por el sol, tiñen de lila, violeta y bermellón la cocina-comedor del albergue *Cuatro Cantones* de Belorado.

El peregrino lo sabe, pero a partir de mañana, cuando nuestros pies y nuestro corazón nos arrastren impetuosamente hacia un vivir diverso, ¿quién no deseará llegar a Santiago?

### ***2 de agosto. AGÉS.***

Agradezco el agua caliente. Es una bendición otorgada en raras ocasiones; es sentirse canonizado por la mera casualidad de haber llegado al albergue con la suficiente antelación como para ser uno de los diez primeros en ducharse. Recuerdo una de las frecuentes dudas metódicas de Verónica: “¿Cómo puedes ducharte sin chanclas? Puedes coger hongos o cualquier cosa”. “Todo el mundo se ducha con chancletas, ¿qué es lo que voy a coger?” Un resfriado, pienso, si mi posición de llegada es a partir del décimo.

En la cena cae el primer plátano. Podría apostar que ni Canarias, ni Guinea, ni toda América Latina sería capaz de abastecer de plátanos a medio centenar de peregrinos a lo largo de todo el Camino. Potasio, una inestimable ayudita para el rendimiento muscular.

### ***3 de agosto. BURGOS.***

“Hace más frío que en Burgos”, dice cual consabida letanía un refrán popular del sur. Atapuerca: 3°. Miguelón, nuestro más ilustre *homo antecesor*, no murió por un flemón tal y como aseguran los expertos, se lo llevó al otro barrio una neumonía. Lo juro por mi gorra verde de visera, mi sudadera y mi aislante térmico.

El remate a la faena lo pone la incesante peripecia en busca de un albergue que no encontraría ni El Cid. Tal vez las advertencias regalan templanza porque, comparada con la desconocida hora y cuarenta minutos atravesando de cabo a rabo Burgos -ciudad más alargada que un *panini*-, la media hora de densos y abigarrados polígonos industriales -de la cual todo el mundo daba noticia- nos ha parecido el paraíso terrenal.

Dos orejas y rabo. Vencemos la última batalla, y puedo asegurar que, a imagen de quién blandió la noble Tizana, también lo hemos logrado después de muertos.

#### ***4 de agosto. HONTANAS.***

Nos dicen que, desde hace más de 15 años, el sol no mostraba tan tremenda mala uva sobre los páramos ocre y amarillos de la bella Castilla. Las pacas de paja parecían derretirse a lo lejos.

Compartimos tres cuartas partes de etapa con Alessandro, un italiano de ralo pelo nevado y ojos azul triste como el cielo en otoño. Es enfermero, una de las más gratas y útiles profesiones que puede uno hallar en su periplo andante a Compostela. Espero no tener que recurrir a sus servicios. Cuando después de 30 ardientes, que no apasionados kilómetros, acertamos a ver tras una salvadora curva el cartel que rezaba: HONTANAS 0,5 descubrí que el hombre también puede ser multiorgásmico. Miré los ojos vivaces de Alessandro. El orgasmo había sido compartido.

#### ***5 de agosto. FRÓMISTA.***

Su ceguera es su inconsciencia. Antes del amanecer, con la misma intensidad con la que arrasan los campos y la paciencia de los agricultores palentinos, decenas de topillos, como peonzas negras, rebotaban contra nuestros pies para sumergirse de nuevo en la oscuridad de los campos de cebada. Algún grito ahogado o sin ahogar les devolvía momentáneamente la vista.

De pasada, descubro un artículo de *El País* que está dedicado con escasa amabilidad al *Microtus arvalis* que lo llaman. Poco más logro ver, una chica de piel cobriza y acento guanche secuestra el diario sin derecho a rescate. Otro día más aislado del mundo por virtud de Macu.

#### ***6 de agosto. CARRIÓN DE LOS CONDES.***

Una etapa relajada a priori se convierte en una odisea, y Carrión en la inesperada Itaca. *Raindrops keep falling on your head*, parecían corear las nubes.

Mientras utilizamos una parada de bus como improvisado vestuario en el que cambiar de calzado por tercera vez, un peregrino de espesa barba nos espeta en un curioso *portuñol*: “Los peregrinos no temen a la lluvia. Seguid”. Mis adentros se rebelan ante esa opinión. Los peregrinos le temían a todo. A la lluvia, al sol, al frío, a la enfermedad... a los bandidos. Incluso el más santo varón portaba un arma; al menos hasta el siglo XIII, cuando el *poverello* de Asís se lo prohibió tajantemente a los frailes menores.

Disculpe usted, señor: no tengo miedo, estoy acojonado.

Después de la tempestad llega la calma, y esa tarde *Cristo se detuvo en Carrión*. Esta vez no fue por necesidad como sucedía en el filme de Francesco Rosi, simplemente prefirió descansar al lado de las Hijas de la Caridad más que a la derecha del Padre. Me sentí como en casa acompañado de Cristo. ¿Quién no? Hasta Unamuno hubiera desterrado sus dudas.

### ***7 de agosto: TERRADILLOS DE LOS TEMPLARIOS.***

*Una guitarra. Mi reino por una guitarra.* Deseo concedido en la ventana de un bar. Ante un auditorio internacional y entregado, entonamos con penas y glorias un repertorio de lo más oportunista -dada la ocasión-. La gloria la obtuvo *La bamba* y la pena un *Yesterday* de letra dispar y tono confuso que marchaba al compás de gestos obtusos e indecisos.

Mientras interpreto con falsa firmeza una de mis más tristes composiciones rememoro Gonzar, hace dos años, cuando conocí a Verónica. Sobre un banco de piedra que ya no existe y justo un segundo después de que mis manos pretendieran masajearle la espalda desnuda, le pedí gentilmente: “¿Puedo desabrocharte el sujetador?”. Ya nada fue igual; el sol tatuado en su omoplato izquierdo me cegó de por vida.

### ***8 de agosto. EL BURGO RANERO.***

Existen torres de iglesia provistas de piernas. El campanario espigado y rojizo de Burgo Ranero es una de ellas. Se percibe ya desde lejos, cuando avanzas a buen paso un kilómetro y él parece retirarse dos. Jorge, un tipo de esos con pinta de intelectual, pelo salpicado por lluvia plateada y piel blanca transparente, debió notarlo más. Desde que avistó la torre como un vigía que no desea serlo, anduvo varios kilómetros cargado

con su mochila y la de María, una veterinaria con un sentido del humor sagaz que había sido asaltada de improviso por sus dolores crónicos de rodilla.

Gracias por tus virtudes, Jorge, me hacen ser más humilde.

***9 de agosto. PUENTE DE VILLARENTE.***

Siempre pensé que la pupila era el mejor objetivo fotográfico y el cerebro la más acertada memoria RAM. Hasta hoy. Víctor consigue que una imagen retenida en la micropantalla de su cámara de fotos supere la realidad. Será por sus ojos de rana. Dones de Dios, como lo es seguir adelante marcando el paso con su recién estrenada pierna de elefante. No es su grosor natural sino uno de los imprevistos avatares del Camino.

***10 de agosto. VILLADANGOS.***

Estoy mudo y seco, como el corazón del padre y del hijo que contemplaban, desde su terca quietud de estatua de bronce, la majestuosa catedral de León. Allí se quedaron tres: Alessandro en proceso de recuperación, derribado temporalmente por una tendinitis de tobillo, y Teo y Nerea, madre e hija, que fueron vencidas por el tiempo que ya no tenían. Cercado por la ternura de estas dos navarras de iris embaucador, uno se descubre hijo y padre.

La voluptuosa luminosidad de las vidrieras no logró disipar mi tristeza.

***11 de agosto. ASTORGA.***

“Si te gusta alguien en el camino es para toda la vida”, sentencia María. Una mirada rápida en torno: melenas desgredadas; bolsas bajo los ojos, tan colgantes como el puente de Brooklyn; barbas de tres, cuatro, cinco días... dos semanas; la misma ropa antilujuria día sí día también; ampollas de tantos tamaños y formas como países existen en un atlas mundial; moreno ciclista; y ese andar sensual, provocadoramente concebido, a medias entre el pingüino emperador y un zombi sacado de cualquier película de George A. Romero...

“Amén”, asentimos, “para toda esta vida. Y para la otra”.

***12 de agosto. FONCEBADÓN.***

Es una verdad tan necesaria como un derecho inalienable: todos somos hermanos. Realidad que aún se hace más palpable en el Camino, donde existe un punto en el que llegamos a gozar del mismo apellido. Nos acabamos de dar los números de

teléfono y tecleamos al unísono en el móvil: María Camino, Jorge Camino, Víctor Camino... Antía tiene un nombre diferente, como su mirada tierna o su sonrisa después de comer, y por eso no hace falta ponerle apellido alguno. Caminando hemos hablado de lo vacío y lo profundo, de amores inapropiados, imposibles e incluso inoportunos. Fue hermoso.

Hermanos, ya te digo, hijos del mismo padre: Dios Camino.

### ***13 de agosto. PONFERRADA.***

Macu y Vero están extasiadas con Savino, otro italiano nada típico, más bello por dentro que por fuera y que anda huyendo de Milán como de la peste bubónica -algo común si la moda no es tu *modus vivendi*-. Pensar que su lesión de menisco no casaba con la kilométrica pendiente desde la Cruz del Hierro hasta Ponferrada no le impidió lucir una sonrisa de anuncio de dentífrico.

Personalmente me quedo con una italiana de larga cabellera dorada, labios Angelina Jolie y pechos turgentes que, ataviada con un prometedor albornoz azul cian por encima de las rodillas, tuvo la osadía de tropezarse conmigo a la entrada/salida del baño. Es ciclista. No la volveré a ver más.

### ***14 de agosto. PEREJE.***

Me sorprende que no me diera dos guantazos. Probablemente se los hubieran merecido más los auxiliares que ayer, en un ejercicio caótico de esterilización, le infectaron a Macu la ampolla que hoy luce esplendorosa en la planta de su pie derecho. La descomposición de su rostro moreno y angulado mientras le extraía el pus a borbotones durante casi una hora lo decía todo. Por fortuna, su carácter, sensible y transparente como el libro de Virginia Woolf que rapté temporalmente de la Biblioteca como compañero de viaje, hicieron que todo transcurriese entre nubes.

Sin duda, Macu evidencia la falacia de los horóscopos: es una excelente persona a pesar de haber nacido el mismo día, mes y año que yo. Le habrá salvado ser mujer.

### ***15 de agosto. O CEBREIRO.***

Chirimiri. Bajo dos paraguas azules y ocultos tras sus gigantescas mochilas, caminan con elegante parsimonia Giorgio y Marina, un encantador matrimonio italiano de paz en ristre y fe como de mil granos de mostaza. Me acerco y un poco atascado les pregunto: “Che sai di Ricardo?” Ricardo tiene 3 años y medio, es *il figlio* de unos

amigos y debido a un tumor está en observación en un hospital de Italia. Giorgio no puede contener las lágrimas que, impetuosas, corren por sus mejillas. “Stà peggiore”. Acaricio suavemente su antebrazo. “Preguierò per lui e per gli vostri amici”. La paz y la fe serán las encargadas de hacer el resto.

### ***16 de agosto. SAMOS.***

Comparto la opinión de Massimo, un milanés con frente e ideas despejadas y charla fácil y amena: “el Camino non è sport”. Como corroboraba el final de un artículo de prensa descolorido, que colgaba del tablón de anuncios del Albergue de Hontanas, se asimila más a tener impulsos suicidas. Los paradigmas han sido esta vez Clorinda y Verónica, quienes, a pesar de una aparatosa caída con lapidario esguince de tobillo y de un tirón muscular de los que dejan la pierna tiesa como la mojama, han logrado suicidarse llegando agónicamente, pero con vida, a los umbrales del monasterio benedictino de Samos. Un quiromasajista, hermano de leche de Jesucristo, obra el milagro: resucitadas para mañana.

### ***17 de agosto. PORTOMARÍN.***

Curiosa la ética de situación. Me imagino hace apenas un mes, sentado en el lavabo, buscando con indignada desesperación una tirita porque mis sandalias nuevas han cometido la osadía de hacerme una rozadura. Muestro una leve cojera y una enorme mueca. Ahora son las siete de la tarde, tras 40 kilómetros inesperados mis pies parecen el cráter de un volcán, pero ni cojeo ni hago muecas.

¡Qué se me entumescan la lengua y las cuerdas vocales si alguna vez vuelvo a quejarme por una rozadura!

### ***18 de agosto. PALAS DE REI.***

“Tanti auguri a te, tanti auguri a te, tanti auguri cara Clo...” Es el primer cumpleaños de Clorinda alejada de sus papás; sin embargo, su redonda carita de ángel se muestra feliz en compañía de su nueva familia peregrina: Michelle, Fausto... Mordisqueo como un ratoncillo la tarta de nata y frambuesa; me evado; sonrío y lloro. Igual que Verónica. He caído en combate a dos jornadas de tomar el fuerte. Cuando menos lo esperaba, o precisamente por no haberlo esperado, mis sufridos pies dijeron basta. Mis botas, destrozadas en subsidiariedad, reposan para siempre en una esquina del recibidor del albergue.



Yo también me muestro feliz, soy feliz, aunque me sienta mudo y seco como en León, cuando las despedidas y las lágrimas eran para otros. El turista lo ignora, pero lo que importa es andar, hacer camino, ¿o acaso alguien ha sido capaz de olvidar su primer beso con lengua?

***19 de agosto.***

Sentados en los escalones de piedra del mercado, mientras esperamos con desgana el autobús que nos llevará a la ciudad del Apóstol, veo pasar el último rostro conocido. Es Izaskun. Su tendinitis de rodilla ha sobrevivido a las destemplanzas del Camino. “Ultreia”.

Desde mi asiento de autobús, observo abstraído a los peregrinos que, desconocedores de su fortuna y de nuestra envidia, caminan por el sendero paralelo a la carretera. “Estos kilómetros podríamos haberlos hecho andando”. Dos agudos pitidos me devuelven a la pasmosa realidad. SMS - Víctor: El camino va en el alma, y aunque nos gusta llegar a pie, no es llegar a Santiago lo importante, sino, ... ir hacia allá y con el alma. Y es lo que has hecho.